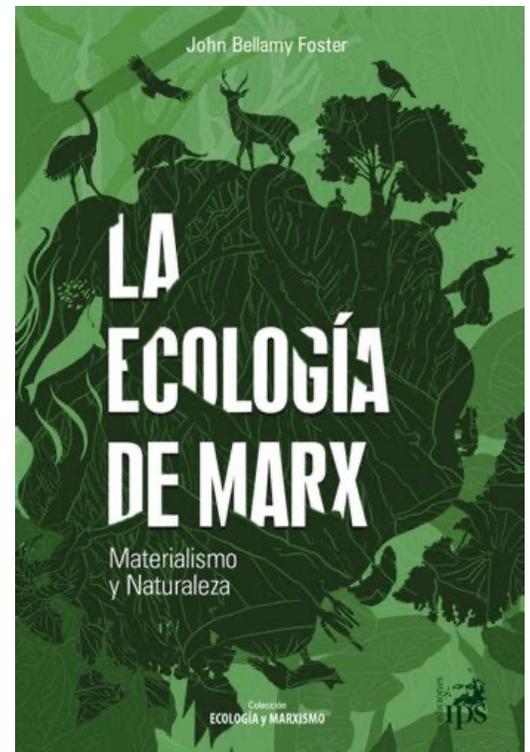


## Diez preguntas sobre Marx: más de veinte años después de la ecología de Marx

John Bellamy Foster y Roberto Andrés

**R**oberto Andrés: Hace tiempo que quería entrevistarle sobre un libro que fue decisivo en mi formación intelectual: La Ecología de Marx. Este libro, publicado en 2000 en inglés y traducido inmediatamente al español, inauguró lo que se ha dado en llamar el ecosocialismo de segunda generación, que reconoce la concepción ecológica de Carlos Marx, a diferencia de la generación anterior. Sin embargo, en los más de veinte años transcurridos desde entonces, La Ecología de Marx no sólo abrió un amplio debate sino que fue objeto de múltiples críticas (no podía ser de otra manera). Más tarde, usted y Paul Burkett, autor de Marx y la Naturaleza, publicaron una anticrítica: Marx y la Tierra, donde respondían rigurosamente a cada una de esas críticas. Y luego Kohei Saito amplió aún más esta línea de investigación con El Ecosocialismo de Carlos Marx. Todo ello me ha llevado a preguntarme por las respuestas que usted dio en 2000 a diez cuestiones controvertidas que han desconcertado durante mucho tiempo a los analistas del vasto corpus teórico de Marx. Teniendo en cuenta los debates de las dos últimas décadas, ¿respondería a estas diez preguntas de la misma manera que lo hizo en 2000 con La Ecología de Marx? Tiendo a creer que, en términos generales, se ha avanzado mucho durante este tiempo en esta línea de investigación. Por eso me gustaría hacerle una entrevista muy específica sobre estas diez cuestiones controvertidas, unos veinte años después de la publicación de La Ecología de Marx.

**John Bellamy Foster:** Por supuesto, me complace responder a sus preguntas con respecto a Marx y a mi libro La Ecología de Marx dos décadas después de su publicación. En general, mis puntos de vista siguen siendo los mismos, aunque, naturalmente, se han perfeccionado con el paso de los años. No obstante, me complace ofrecer algunas aclaraciones.



RA: ¿Por qué Marx escribió su tesis doctoral sobre los antiguos atomistas?

JB: La cuestión de por qué Marx eligió escribir su tesis doctoral sobre Epicuro ha desconcertado a menudo a los

*Creo que el interés de Marx por Epicuro surgió orgánicamente como resultado de los problemas a los que se enfrentó en su propio tiempo histórico y de los desarrollos intelectuales que se estaban produciendo entonces, relacionados con cuestiones como la Ilustración, la crítica de la religión, el materialismo, la dialéctica y la filosofía de Hegel.*

estudiosos y se han ofrecido numerosas explicaciones. Uno de los tratamientos más completos que hacen referencia a estas diversas interpretaciones se ofrece en el volumen 1 de Carlos Marx y el Nacimiento de la Sociedad Moderna, de Michael Heinrich, publicado por primera vez en alemán en 2018. Sin embargo, ninguno de estos relatos resulta especialmente convincente. La mayoría tiende a buscar algún propósito teórico único que empujó a Marx

en esta dirección. Por el contrario, creo que el interés de Marx por Epicuro surgió orgánicamente como resultado de los problemas a los que se enfrentó en su propio tiempo histórico y de los desarrollos intelectuales que se estaban produciendo entonces, relacionados con cuestiones como la Ilustración, la crítica de la religión, el materialismo, la dialéctica y la filosofía de Hegel.

Debemos recordar que el epicureísmo fue la primera tradición filosófica que Marx mencionó en cualquiera de sus escritos existentes. Así, en su trabajo de examen del Gymnasium sobre la religión, opuso el cristianismo al epicureísmo, en detrimento de este último. No sabemos hasta qué punto Marx estaba transmitiendo sus creencias reales en ese examen, ya que estaba dando respuestas que eran esencialmente requeridas en el Gimnasio alemán en ese momento. Pero sí sabemos que a los 17 años ya pensaba en el epicureísmo. Marx, por supuesto, fue un hijo y luego un crítico de la Ilustración. Tanto su padre, Heinrich Marx, como su futuro suegro Ludwig von Westphalen -que fue su mentor- estaban profundamente imbuidos de elementos del pensamiento ilustrado, que había penetrado, junto con el ejército de Napoleón, en la Tréveris en la que creció Karl. Heinrich Marx admiraba al deísta Voltaire. Westphalen estaba enamorado de las ideas del socialista utópico y materialista Henri de St. Simon. El laicismo de la Ilustración y la crítica de la religión eran partes importantes de este ambiente.

RA: ¿Cuáles fueron las raíces de la crítica materialista de Marx a Hegel, dada la naturaleza superficial del materialismo de Ludwig Feuerbach y las insuficiencias filosóficas de la economía política?

JB: Creo que sería un error considerar el materialismo de Feuerbach como simplemente superficial. Puede parecerlo si uno leyera hoy La Esencia del Cristianismo o si uno empezara con la crítica posterior de Marx y Engels a Feuerbach en

*El materialismo contemplativo de Feuerbach y su concepción de la humanidad acabaron siendo una abstracción vacía, divorciada de la historia y la praxis. Así, Marx tomó principalmente a Feuerbach como punto de partida en el desarrollo de su propio materialismo práctico.*

La Ideología Alemana. Sin embargo, donde Feuerbach influyó principalmente en Marx fue en los dos ensayos del primero, "Tesis Principales sobre la Reforma de la Filosofía" en 1842, y "Principios de la Filosofía del Futuro" en 1843. Lo que Marx tomó principalmente del análisis de Feuerbach aquí fue un materialismo corpóreo y sensual, ya existente a un nivel más profundo en Epicuro y Lucrecio. Como el

materialismo en general, el materialismo de Feuerbach surgió de la crítica de la teología. Intentó invertir la religión volviendo a la humanidad sensual, pero su crítica a Hegel no fue lo suficientemente profunda. Como dijo Marx, la filosofía de Feuerbach era "extremadamente pobre" cuando se la contraponía a Hegel, y carecía de la perspectiva histórica de Hegel, o de cualquier concepción de la praxis. Como resultado, el materialismo contemplativo de

Feuerbach y su concepción de la humanidad acabaron siendo una abstracción vacía, divorciada de la historia y la praxis. Así, Marx tomó principalmente a Feuerbach como punto de partida en el desarrollo de su propio materialismo práctico".

No obstante, el materialismo corpóreo y sensual no determinista que Marx tomó de Epicuro y Feuerbach informó su crítica de Hegel, que se desarrolló más plenamente en la última parte de los Manuscritos Económicos y Filosóficos en los que Marx proporcionó su crítica de la Fenomenología de Hegel. Aquí Marx insiste en la base objetiva, sensual, corpórea y material de la existencia humana. Hay una estrecha relación entre esta última parte de los Manuscritos Económicos y Filosóficos y la introducción por Marx de su materialismo corpóreo al principio de La Ideología Alemana. Este es el tema central de la nueva obra magistral de Joseph Fracchia, *Bodies and Artefacts: Historical Materialism as Corporeal Semiotics* (Cuerpos y Artefactos: El Materialismo Histórico como Semiótica Corporal).

**RA:** ¿Cuál era la relación de Marx con la Ilustración?

**JBf:** Como he señalado anteriormente, Marx era literalmente un hijo de la Ilustración, basándonos en los puntos de vista que su padre y Westphalen le transmitieron y en lo que sabemos de sus propios puntos de vista iniciales. Muchos aspectos del pensamiento de la Ilustración prevalecen en su pensamiento, ya que fue la Ilustración la que dio lugar a la

*Marx era muy hostil, al igual que la Ilustración alemana en general, al dualismo y al racionalismo de una figura como René Descartes. Por ejemplo, Marx era muy crítico con la reducción de Descartes de los animales a máquinas, al tiempo que veía esto como algo característico de la sociedad burguesa.*

ciencia moderna y al racionalismo. Pero en la medida en que la Ilustración era la forma característica del pensamiento burgués, Marx era también un crítico. También tenemos que reconocer que había diferentes tradiciones dentro de la Ilustración. Marx gravitó hacia las tradiciones más materialistas, así como hacia los puntos de vista dialécticos. Además, era

muy hostil, al igual que la Ilustración alemana en general, al dualismo y al racionalismo de una figura como René Descartes. Por ejemplo, Marx era muy crítico con la reducción de Descartes de los animales a máquinas, al tiempo que veía esto como algo característico de la sociedad burguesa. Marx se vio influido, al igual que la Ilustración alemana en general, por la obra del deísta Hermann Samuel Reimarus sobre las pulsiones animales, por lo que adoptó un enfoque radicalmente opuesto a la perspectiva dualista de Descartes en este ámbito. Marx subrayó así la continuidad entre los animales humanos y los no humanos, aunque la especie humana desarrollara una relación transformadora más universal con la naturaleza a través del trabajo.

Dada su visión de la Ilustración como acompañante del ascenso de la burguesía, Marx fue capaz de ver la Ilustración, incluida la revolución científica del siglo XVII, como constitutiva de un punto de vista revolucionario, en la medida en que rompía con la teología cristiana y la escolástica aristotélica medieval que la había precedido. Al mismo tiempo, emprendió una crítica más amplia de la misma desde el punto de vista de la *Wissenschaft* (conocimiento sistemático, aprendizaje y ciencia que suele traducirse simplemente como "ciencia") apuntando a la "sociedad superior" del socialismo. Aunque hoy en día tendemos a cosificar la Ilustración, reduciéndola a formas simples, fue un desarrollo muy complejo con tendencias sociales e ideológicas en conflicto, del que también surgieron puntos de vista materialistas, dialécticos y socialistas en virtud de un proceso de crítica inmanente y trascendencia. El punto de vista dialéctico de Hegel contrastaba fuertemente con lo que él caracterizaba como los puntos de vista metafísicos y dualistas del popular filósofo alemán de la Ilustración Christian Wolff. La propia perspectiva dialéctica de Marx, enraizada en Hegel, significaba el rechazo de tales perspectivas reduccionistas y dualistas.

**RA:** ¿Cómo explica usted el hecho de que en La Sagrada Familia Marx expresara gran estima por la obra de Francis Bacon, Thomas Hobbes y John Locke?

**JB:** No debería sorprender el hecho de que Marx, en su tratamiento de "La Batalla Crítica contra el Materialismo Francés" en La Sagrada Familia, elogiara a Bacon, Hobbes y Locke. Todos los materialistas británicos y franceses, argumentaba Marx, se habían basado en gran medida en Demócrito y Epicuro. Marx consideraba que el materialismo

*Marx hizo hincapié en la importancia de Bacon, Hobbes y Locke, como quienes sentaron las bases del materialismo moderno.*

francés del siglo XVIII, en particular, tenía dos fuentes: (1) la combinación de mecanicismo y metafísica que caracterizaba a Descartes, que había producido buenos resultados en las ciencias naturales pero que Marx rechazaba en general, y (2) un

materialismo genuino que entró desde Francia a través de la obra de Locke, al tiempo que se basaba también en la obra de Pierre Gassendi, al que Marx se refería como "el restaurador de Epicuro".

En este contexto, Marx hizo hincapié en la importancia de Bacon, Hobbes y Locke, como quienes sentaron las bases del materialismo moderno. Marx había estudiado a Bacon muy pronto, incluso antes de su principal encuentro con la filosofía de Hegel. Consideraba a Bacon como "el verdadero progenitor del materialismo inglés y de toda la ciencia experimental moderna", que había estado muy influido por la obra de Demócrito y Epicuro. Lo que Marx estimaba claramente de Hobbes no era su filosofía política, por la que es más conocido hoy en día, sino su materialismo, enunciado principalmente en la primera parte de sus Elementos de Derecho, Natural y Político, que incluía su tratado "La Naturaleza Humana", y en su De Corpore. Hobbes presentaba un materialismo explícitamente corpóreo, que sólo veía una realidad material. Al igual que Bacon, Hobbes criticó duramente cualquier filosofía basada en las causas finales, sentando así las bases del materialismo. Del mismo modo, Marx no prestó aparentemente ninguna atención a la filosofía política de Locke como tal y se interesó principalmente por sus puntos de vista epistemológicos en Un Ensayo sobre el Entendimiento Humano, que había fomentado el materialismo aunque en forma de deísmo inglés.

Ya con Hobbes, sugería Marx, el materialismo había perdido parte de la cualidad de un materialismo sensual, que Bacon había conservado. "Hobbes", escribió Marx, "sistematiza el materialismo baconiano" pero "el conocimiento basado en los sentidos pierde su florecimiento poético, pasa a la experiencia abstracta del geómetra". Además, "Hobbes había sistematizado a Bacon sin aportar una prueba del principio fundamental de Bacon, el origen del conocimiento y las ideas humanas a partir del mundo de las sensaciones". Fue Locke quien, en su Ensayo sobre el entendimiento humano", según Marx, "aportó esta prueba". No obstante, los ingleses, después de Bacon, quitaron toda vida al materialismo, éste sólo toma "carne, sangre y elocuencia" con los materialistas franceses, desembocando finalmente en los socialistas.

Este tratamiento de la historia del materialismo en Marx era bien conocido por las primeras generaciones de teóricos marxistas. Sin embargo, con el crecimiento de la tradición filosófica marxista occidental, que se alejó del materialismo ontológico (y de la dialéctica de la naturaleza), este aspecto vital del análisis de Marx fue ignorándose cada vez más hasta que la recuperación del materialismo ecológico de Marx lo volvió a poner sobre nuestra conciencia.

**RA:** ¿Por qué Marx se dedicó, a lo largo de su vida, al estudio sistemático de las ciencias naturales y físicas?

**JB:** Marx era un pensador materialista y dialéctico. Consideraba su propio análisis como una contribución a la concepción materialista de la historia. No obstante, siempre reconoció que esto estaba dialécticamente relacionado con

la concepción materialista de la naturaleza de la ciencia natural. El trabajo humano y el proceso de producción fueron definidos por él como "el metabolismo social" que mediaba la relación entre la humanidad y lo que él denominaba el

*El ser humano es un ser corpóreo. Por esta razón, las concepciones de la ciencia natural y lo que hoy llamaríamos nociones ecológicas están omnipresentes en El Capital, aunque esto ha sido frecuentemente ignorado.*

"metabolismo universal de la naturaleza". Al abordar los aspectos materiales de las fuerzas y relaciones de producción, así como las condiciones subyacentes de la producción, tanto las leyes naturales como la evolución entraban en juego en cada punto. De hecho, no podía haber una concepción materialista de la historia divorciada de la concepción materialista de la

naturaleza, del mismo modo que la sociedad humana no podía estar completamente divorciada de la naturaleza material de la que era una forma emergente. El ser humano es un ser corpóreo. Por esta razón, las concepciones de la ciencia natural y lo que hoy llamaríamos nociones ecológicas están omnipresentes en El Capital, aunque esto ha sido frecuentemente ignorado. No podía ser de otra manera en lo que Marx veía como análisis materialista. Esto requería una atención continua a las ciencias naturales, en particular a aquellos ámbitos que necesariamente entraban en la crítica de la economía política: geología, química, biología, física, matemáticas, agronomía, fertilidad del suelo, nutrición, tecnología de las máquinas, fisiología humana, pero extendiéndose también a muchas otras áreas. Naturalmente, Marx no pudo hacer contribuciones directas a estos campos, dadas sus propias exploraciones científicas, pero se mantuvo al corriente y examinó cuidadosamente los principales resultados científicos de su época, junto con Engels, quien, por supuesto, llevó a cabo sus propias investigaciones sobre la historia y la filosofía de la ciencia.

Quizás el mejor ensayo del aclamado científico marxista británico J. D. Bernal fue su Marx y la Ciencia, escrito a principios de la década de 1950, que merece la pena leer hoy para comprender a Marx como científico, tanto en relación con su concepción materialista de la historia como con su concepción materialista de la naturaleza. Al examinar los cuadernos ecológicos de Marx, me han maravillado sus detalladas anotaciones relacionadas con cómo los cambios en las isothermas climáticas generaron extinciones en la historia de la Tierra antes de la existencia de la humanidad.

En sus últimos años, Marx aumentó, en lugar de disminuir, sus estudios de ciencias naturales, como se desprende de los

*El Thomas Robert Malthus del siglo XIX era una figura totalmente distinta del Malthus de nuestros días. La teoría demográfica de Malthus no tenía nada que ver con los límites ecológicos actuales.*

cuadernos de ciencias naturales, y en particular de sus cuadernos ecológicos, que ahora se publican como parte del proyecto Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA). Muchos de estos estudios científicos posteriores estaban claramente relacionados con la creciente consternación de Marx por la fractura metabólica o crisis ecológica. Se puede encontrar un buen debate al respecto en el libro de Saito El

Ecosocialismo de Carlos Marx.

**RA:** ¿Qué había detrás de la compleja y continua crítica de Marx a la teoría malthusiana?

**JB:** Esta es una pregunta difícil de responder porque el Thomas Robert Malthus del siglo XIX -Malthus murió en 1834- era una figura totalmente distinta del Malthus de nuestros días. La teoría demográfica de Malthus no tenía nada que ver con los límites ecológicos actuales. Como demostró de forma concluyente Eric B. Ross en 1998 en The Malthus Factor, hubo un esfuerzo consciente en la década de 1940, tras el colapso de la eugenesia, para reinventar a Malthus como pensador ecológico basándose en su teoría de la población y utilizarlo para justificar diversos controles sobre las poblaciones, en particular en el Sur Global, al mismo tiempo que la introducción de la llamada Revolución Verde. Este

es el Malthus no histórico que nos resulta familiar hoy en día, pero no es el Malthus que Marx y la clase obrera británica del siglo XIX veían como el enemigo acérrimo del proletariado decimonónico.

Uno de los problemas es que quienes escriben hoy sobre Malthus casi invariablemente basan su análisis en la edición de 1798 de su Ensayo sobre la Población (también conocido como Primer Ensayo), mientras que el argumento de Malthus se desarrolló más plenamente y tuvo su mayor impacto en su época en su Segundo Ensayo sobre la Población de 1803. El Segundo Ensayo era en realidad una obra totalmente distinta, mucho más larga, con nuevos argumentos, y que sería ampliamente revisada en ediciones posteriores. En total hubo seis ediciones de su Ensayo sobre la Población, contando el Primer Ensayo y las cinco ediciones del Segundo Ensayo. Fue a partir de la primera edición del Segundo Ensayo cuando Malthus presentó sus ataques más infames contra la clase obrera y los pobres, que indignaron a los trabajadores de la época, convirtiéndolo en una figura pública odiada. También aquí sentó las bases de la tristemente célebre Nueva Ley de Pobres de 1834, con sus políticas brutales.

Desde una perspectiva ecológica, es importante reconocer que Malthus insistía en que un exceso de población (nunca utilizó la palabra sobrepoblación) durante un periodo prolongado de tiempo era imposible, porque la población se equilibraba de forma natural con la oferta de alimentos. El equilibrio -en el que la población presionaba sobre la oferta de alimentos y se utilizaba toda la tierra- se producía enteramente a través del aumento de la mortalidad y la disminución de los nacimientos, ya que se suponía que la fertilidad del suelo estaba estrictamente limitada. Al mismo tiempo, Malthus afirmaba explícitamente que no existían límites para los minerales/materias primas reales de la tierra. El objetivo principal de su obra, como subrayó Marx, era argumentar que era necesario limitar la población (y los ingresos) de los pobres para evitar que arrastraran el nivel de vida de las clases medias.

En los Grundrisse, Marx señaló que el análisis de Malthus era lógicamente erróneo, ya que suponía que las poblaciones humanas podían aumentar geométricamente, pero su suministro de alimentos (es decir, la vida vegetal y animal en general) sólo podía crecer aritméticamente, una proposición que, como indicó Marx, no tenía sentido desde el punto de vista de la biología, la historia natural o la lógica elemental. Pero la crítica de Marx a Malthus también se extendía al fundamento clasista de su teoría de la población, su falta de base histórica, su "fanatismo clerical" (más evidente en el Primer ensayo) y lo que Marx describió como el persistente plagio por parte de Malthus de las ideas de pensadores anteriores. Para Marx, la sobrepoblación -una palabra que él utilizó, mientras que Malthus no lo hizo- era una posibilidad clara, pero tales desarrollos eran el producto de leyes históricamente específicas relacionadas con modos de producción particulares. Existían, pues, condiciones históricas para el crecimiento demográfico y la sobrepoblación en un momento dado, algo que Malthus no tenía en cuenta. Sin embargo, Marx fue más severo con Malthus por su plagio de la teoría de la renta diferencial del economista político y agrónomo escocés James Anderson, que Malthus presentó como propia. Irónicamente, esta teoría se asocia ahora con David Ricardo, que la desarrolló más, y no con Malthus, que la había robado de Anderson, su inventor. El análisis de Anderson fue particularmente importante para Marx porque hizo con respecto a la fertilidad del suelo lo que Malthus y Ricardo no hicieron: la consideró sujeta a cambios históricos. Para Marx, la contribución de Malthus a la ciencia existía, pero era puramente negativa: "Qué estímulo", escribió, "proporcionó este libelo sobre la raza humana."

**RA:** ¿Cómo se explica el repentino cambio de Marx con respecto a Pierre-Joseph Proudhon, que pasó de ser un amigo a ser un enemigo?

**JB:** Marx sentía una gran admiración por ¿Qué es la Propiedad? de Proudhon, que leyó y mencionó por primera vez en 1842, poco después de convertirse en editor del Rheinische Zeitung. Proudhon le parecía un pensador valiente y agudo. Tras mudarse a París, Marx llegó a conocer a Proudhon. Se quedaban despiertos toda la noche hablando de ideas. Marx reconoció pronto las deficiencias científicas de ¿Qué es la Propiedad? y su respuesta de que "la propiedad es un robo". Proudhon consideraba que toda propiedad era propiedad burguesa y, de hecho, negaba todas las demás formas de propiedad, por lo que carecía de un auténtico análisis histórico de la propiedad burguesa o de la economía política burguesa. De aquí que ¿Qué es la Propiedad? exhibiera, para Marx, en el mejor de los casos, una crítica, llena de invectivas, no una crítica, y limitada inicialmente al punto de vista del pequeño campesino francés. No obstante, en La Sagrada Familia de 1845, Marx defendió al Proudhon de ¿Qué es la propiedad? frente a Bruno Bauer y los jóvenes hegelianos. Incluso consideraba entonces que Proudhon estaba del lado del proletariado. Aunque más tarde se arrepintió, Marx introdujo a Proudhon en la dialéctica hegeliana, para permitirle superar las antinomias de estilo kantiano. Pero la lectura de Proudhon de Hegel se vio obstaculizada por su dependencia de malas traducciones y sus propias inclinaciones, y el efecto de esto, según Marx, fue el empeoramiento del análisis de Proudhon, creando monstruosidades teóricas.

Pero el verdadero problema era que Marx y Proudhon se movían en direcciones muy diferentes. Estos fueron los años en los que Marx y Engels desarrollaron sus puntos de vista histórico-materialistas fundamentales. En 1846, Marx y Engels terminaron su trabajo sobre La Ideología Alemana, en el que el materialismo histórico recibió una base sólida, aunque

*Me ha preocupado el argumento de ¿Qué es la propiedad? y el error de confundir la apropiación burguesa, o las relaciones de propiedad, con todas las relaciones de propiedad, negando así las muchas formas diferentes de apropiación en la historia.*

no encontraron editor para él y lo consignaron, como es famoso, al roer de los ratones. Ese mismo año, Proudhon publicó su Sistema de contradicciones económicas, o Filosofía de la Miseria, que -aunque en muchos aspectos era una obra confusa- era, como Marx iba a argumentar, una articulación del socialismo pequeñoburgués,

diferenciándose así de la obra anterior de Proudhon. Para Marx, Proudhon, en su Sistema de Contradicciones Económicas, se había alejado de una crítica histórica de las relaciones de producción burguesas, convirtiéndolas en ideas eternas. Una ruptura teórica abierta con Proudhon era, por tanto, crucial para el desarrollo del movimiento proletario y del socialismo histórico. Marx escribió así su famosa crítica de Proudhon, La Pobreza de la Filosofía, que al mismo tiempo revelaba la profundidad de su propia crítica en desarrollo de la economía política burguesa.

En mi análisis de La Pobreza de la Filosofía en la Ecología de Marx, me concentré especialmente en la crítica muy aguda de Marx al prometeísmo literal de Proudhon, la deificación del industrialismo y de la máquina en nombre de Prometeo, ya que ésta ha sido una crítica común dirigida por los críticos ecologistas al propio Marx y una cuestión importante en la teoría socialista actual. Más recientemente, me ha preocupado el argumento de ¿Qué es la propiedad? y el error de confundir la apropiación burguesa, o las relaciones de propiedad, con todas las relaciones de propiedad, negando así las muchas formas diferentes de apropiación en la historia. Esto se trata en El Robo de la Naturaleza, del que fui coautor con Brett Clark en 2020.

Marx indicó en su carta de enero de 1865 a J. B. Schweitzer que nunca se había unido a los que más tarde acusaron a Proudhon de traición con respecto a la causa revolucionaria, diciendo más bien que "No fue culpa suya que, originalmente malinterpretado por otros así como por mí mismo, no lograra colmar esperanzas injustificadas."

**RA:** ¿Por qué declaró Marx que Justus von Liebig era más importante que todos los economistas políticos juntos para comprender el desarrollo de la agricultura capitalista?

**JB:** Con respecto a la cita de Marx que usted menciona aquí, no mucho antes de que Marx terminara *El Capital*, volumen 1, escribió a Engels el 13 de febrero de 1866: "Tuve que arar a través de la nueva química agrícola en Alemania, en particular Liebig y [C. F.] Schönbein, que es más importante en este asunto [la comprensión de la base histórica de la fertilidad del suelo] que todos los economistas juntos." Como señala Saito en su "El Ecosocialismo de Carlos Marx, en la edición original alemana de *El Capital*, volumen 1, Marx repitió esta afirmación de que la química agrícola de Liebig era más importante en este ámbito "que todos los trabajos de los economistas políticos modernos juntos", pero luego suprimió esta frase en ediciones posteriores, sin dejar de elogiar a Liebig. La supresión de esta frase desempeña un papel importante en el argumento de Saito, porque la utiliza como prueba principal para argumentar que Marx había desarrollado dudas sobre la idoneidad del análisis ecológico de Liebig, lo que le hizo recurrir a otros pensadores como Carl Fraas. Sin embargo, creo que esta conclusión, basada principalmente en la supresión de Marx de esa frase, no está justificada.

Tenemos que considerar el contexto de toda la nota a pie de página de *El Capital* en la que aparece esta frase. Marx en esta nota alaba a Liebig hasta el cielo, diciendo que, "Haber desarrollado desde el punto de vista de la ciencia natural el

*Liebig había demostrado de manera concluyente que no sólo el suelo está sujeto a cambios, sino que la producción capitalista tendía a destruir el suelo, contribuyendo a todo el problema de la fractura metabólica.*

lado negativo, es decir, destructivo de la agricultura moderna es uno de los méritos inmortales de Liebig". La frase suprimida consiste simplemente en la parte de su declaración en la que está comparando la comprensión de Liebig de la fertilidad del suelo con la de los economistas políticos clásicos. En la *Ecología de Marx*, expliqué que Malthus y Ricardo habían argumentado que la

fertilidad del suelo, aunque variaba de un lugar a otro, era eterna y no estaba sujeta a cambios. Esto es lo que Ricardo quería decir al referirse a "los poderes originales e indestructibles del suelo". La teoría de la renta diferencial, tal como la exponían estos pensadores, tenía que ver con las cualidades diferenciales del suelo, pero no con las que eran resultado de cambios históricos o de la acción humana. Liebig, sin embargo, había demostrado de manera concluyente que no sólo el suelo está sujeto a cambios, sino que la producción capitalista tendía a destruir el suelo, contribuyendo a todo el problema de la fractura metabólica.

Pero Liebig, nos sigue diciendo Marx en esa nota a pie de página, estaba fuera de su elemento cuando abordó la economía política, y no sólo confundió el significado del trabajo, sino que también pensó que la teoría de la renta diferencial (tal como la expuso John Stuart Mill) estaba relacionada con su propio argumento sobre el suelo, lo cual era falso. En este punto, Marx se lanzó al hecho de que Mill había tomado su análisis de la renta diferencial de Ricardo, quien lo había tomado de Malthus, que lo había plagiado de Anderson. Marx admiraba mucho al agrónomo, economista político Anderson, que no sólo desarrolló la teoría de la renta diferencial, sino que también incorporó a su análisis el hecho de que la producción agrícola humana altera el suelo, a menudo destructivamente, al no restaurar los elementos constitutivos del suelo.

¿Por qué, entonces, suprimió Marx la frase que indicaba que el trabajo de Liebig en esta esfera era más importante que el de todos los economistas políticos? Creo que la razón fue que Marx concluyó al final que tal comparación era engañosa y exagerada, y algo inconsistente con su argumento en el resto de la nota. En efecto, el propio Saito considera esta posibilidad. Liebig no tenía conocimientos científicos de economía política, como indica Marx. Además, Anderson, a quien se refiere en gran medida en la última parte de la nota, mucho antes que Liebig -aunque sobre la base de una ciencia del suelo menos desarrollada- había deducido, en un análisis combinado político-económico y agronómico, la forma en que la destrucción del suelo y las relaciones capitalistas de producción estaban interconectadas. Seguir diciendo que el trabajo de Liebig valía más que el de todos los economistas políticos en este ámbito era restar importancia a la magnitud del logro de Anderson, que abarcaba no sólo la economía política de la renta del suelo, sino también la destrucción del suelo y la crítica de la teoría demográfica de Malthus.

Nada de esto debe considerarse como un menoscabo de las cuidadosas investigaciones de Saito en los últimos capítulos de su libro sobre los análisis ecológicos de Fraas y otros. Aunque no hay pruebas de que Marx considerara que el análisis básico del suelo de Liebig fuera de algún modo defectuoso, no obstante intentó, como era su costumbre, explorar todas las demás investigaciones de las ciencias naturales que apuntaban al desarrollo histórico y a la destrucción del suelo. De este modo, Marx pudo seguir desarrollando su teoría de la fractura metabólica, ampliando su comprensión de las contradicciones ecológicas del capitalismo.

**RA:** ¿Qué explicación debemos dar a la afirmación de Marx de que la teoría de la selección natural de Charles Darwin proporcionó "la base en la historia natural para nuestro punto de vista"?

**JBf:** Marx era un pensador materialista y evolucionista mucho antes de que Darwin presentara en su teoría de la selección natural la primera teoría científica plenamente aceptable de la evolución. Tanto Engels como Marx se refirieron a la teoría de Darwin como "la muerte de la teleología", o la noción de causas finales, estableciendo así definitivamente la evolución material de las especies como un proceso natural independiente de las concepciones teológicas. El Origen de las Especies de Darwin representó, por tanto, un enorme avance en la concepción materialista de la naturaleza (o de la historia natural), que Marx y Engels consideraban como la base de la concepción materialista de la historia. Marx estaba tan enamorado de Darwin que, tras la publicación del Origen de las Especies, como recordaba su amigo Wilhelm Liebknecht, "no hablamos de otra cosa durante meses". Para Marx, por supuesto, lo más interesante era lo que la teoría evolutiva de Darwin sugería con respecto a la evolución de los seres humanos. Refiriéndose a la obra "que hizo época" de Darwin, Marx citó en El Capital la referencia de Darwin a los órganos

*La complejidad dialéctica de la comprensión de Engels de la teoría de Darwin era extraordinaria y rara vez se reconoce hoy en día. El logro supremo de Engels en este ámbito fue su teoría de la evolución humana presentada en "El papel desempeñado por el trabajo en la transición del simio al hombre" en la Dialéctica de la Naturaleza.*

naturales de plantas y animales como herramientas incorporadas e instrumentos especializados, que podían compararse con las herramientas introducidas por los seres humanos con las que ampliaron su capacidad de interactuar con la naturaleza. Marx llegó a la conclusión de que era la tecnología social de los seres humanos tanto como la tecnología natural de las especies, humanas y no humanas, lo que constituía la clave de la historia/evolución humana.

La complejidad dialéctica de la comprensión de Engels de la teoría de Darwin era extraordinaria y rara vez se reconoce hoy en día, aunque ayudó a inspirar a algunos de los principales científicos rojos de Gran Bretaña en las décadas de 1930 y 1940. En mi libro de 2020, El Retorno de la Naturaleza, analizo en profundidad el complejo tratamiento

dialéctico que Engels da a Darwin en Anti-Dühring y la dialéctica de la naturaleza. Sin embargo, el logro supremo de Engels en este ámbito fue su teoría de la evolución humana presentada en "El papel desempeñado por el trabajo en la transición del simio al hombre" en la Dialéctica de la Naturaleza. Engels presentó por primera vez una teoría materialista coherente de la evolución de la especie humana, lo que Stephen Jay Gould denominó el principal análisis de la "coevolución gen-cultura" del siglo XIX, centrado en el papel desempeñado por el trabajo humano en la evolución de la especie humana. El planteamiento de Engels de la evolución humana basada en el trabajo fue lo que anticipó el descubrimiento de los australopitecos, con su postura erguida, sus manos relativamente desarrolladas y su cerebro del tamaño de un simio, una secuencia evolutiva rechazada durante mucho tiempo por la perspectiva evolutiva dominante de la ciencia burguesa debido a su sesgo hacia la primacía cerebral, asociada al idealismo. Tal fue la unidad y la penetración del análisis de Engels aquí que no es de extrañar que también proporcionara en esta misma obra una de las críticas ecológicas más mordaces del siglo XIX. Gran parte de ella tenía su origen en la convergencia entre la teoría evolucionista darwiniana y el materialismo histórico.

Por supuesto, Marx y Engels criticaron a Darwin por dejar que algunas nociones de la economía política burguesa se colaran marginalmente en su análisis, incluidas las de Malthus. Sin embargo, no confundieron los puntos de vista fundamentales de Darwin con los de Malthus, como a veces ocurría en aquella época. Irónicamente, la primera obra de lo que se conoce como darwinismo social fue Darwinismo y Socialdemocracia, de Oscar Schmidt, de 1878, escrita explícitamente como un ataque a Marx y Engels y a la asociación entonces común de darwinismo y socialismo.

*Por muy importante que fuera la crítica de Marx a la economía política, siempre ocupó un lugar subordinado a su enfoque más amplio de la concepción materialista de la historia, la lucha de clases y la revolución.*

**RA:** ¿Por qué Marx dedicó sus últimos años principalmente a estudios etnológicos, en lugar de terminar El Capital?

**JB:** En su obra de 1978 La ley del valor y el materialismo histórico, Samir Amin presentó la tesis de que "(a) el materialismo histórico constituye la esencia del marxismo, y por tanto (b) que el estatus epistemológico de las leyes económicas del capitalismo es tal que están subordinadas a las leyes del materialismo histórico". Creo que esto está completamente de acuerdo con Marx. Por muy importante que fuera la crítica de Marx a la economía política, siempre ocupó un lugar subordinado a su enfoque más amplio de la concepción materialista de la historia, la lucha de clases y la revolución. El reconocimiento de una diversidad de modos de apropiación, modos de producción y formaciones sociales en la historia fue crucial para esta perspectiva.

Este giro hacia los estudios etnológicos en los últimos años de Marx estaba relacionado con su creciente interés por los movimientos revolucionarios rusos y las formaciones rusas de propiedad rural, como la Mir, o comuna campesina. En la década de 1870, Jenny von Westphalen escribió que su marido empezó a estudiar la lengua rusa como si fuera una cuestión de vida o muerte. En su estantería había unos doscientos libros rusos. Aquí tenemos que entender, visto en un sentido más amplio que va más allá de sus estudios sobre Rusia, lo importante que fue para Marx a lo largo de su vida la evolución histórica de los modos de producción. A esto se unió su creciente crítica del colonialismo a partir de la década de 1860, que le llevó a buscar respuestas diferentes, aprendiendo todo lo que pudo sobre las formaciones sociales no capitalistas y no occidentales.

En todo ello fue decisiva "la revolución del tiempo etnológico", frase utilizada por Thomas Trautmann en un estudio sobre Lewis Morgan. El año 1859 fue un punto de inflexión no sólo por la publicación de El Origen de las Especies de

Darwin (y la Contribución a una Crítica de la Economía Política de Marx), sino también por la autenticación por primera vez, en la cueva de Brixham, de restos humanos prehistóricos que sugerían que la humanidad había existido, como dijo más tarde Charles Lyell, durante cientos, incluso miles de siglos. Al mismo tiempo, el colonialismo abría cada vez más información sobre otras culturas del mundo, aunque distorsionada por la lente colonial. Los nuevos métodos etnológicos de análisis aportaron nuevos y vastos conocimientos sobre la prehistoria. De repente, el tiempo histórico se

*La profundidad y amplitud de los estudios etnológicos de Marx, y sus intentos de abarcar una historia humana más amplia identificándose con las luchas de las sociedades indígenas, es muy impresionante.*

alargó decenas de miles de años. La rápida expansión del conocimiento hizo posible una historia mundial más amplia, que sustituyó a la historia europea y a la visión eurocéntrica del mundo. Para Marx, esto representaba un gran desafío para el materialismo histórico, o el enfoque materialista-científico del desarrollo humano y la evolución histórica de la sociedad humana

que él y Engels habían desarrollado a lo largo de los años. En lugar de basarse en un esquema lineal, suprahistórico o teleológico -un enfoque rígido que siempre había rechazado-, su análisis exigía comprender la diversidad de las formas humanas de apropiación social o modos de producción, que también tenían que ver con el presente y el futuro de la historia, ya que lo nuevo siempre surgía de lo viejo. Gran parte de este trabajo estuvo asociado a su creciente reconocimiento de las luchas contra el colonialismo impuesto a las sociedades indígenas de todo el mundo. Enfrentado a este desafío histórico y etnológico más amplio, lo abordó con todo el vigor mental de la juventud, a pesar de que su condición física se estaba deteriorando rápidamente.

El trabajo de Marx a este respecto -en particular su crítica del colonialismo, ya evidente en El Capital- y sus crecientes intentos de incorporar las culturas y luchas indígenas a su análisis fueron abordados en un artículo de febrero de 2020 que escribí para Monthly Review con Brett Clark y Hannah Holleman, titulado "Marx y los Indígenas." La profundidad y amplitud de los estudios etnológicos de Marx, y sus intentos de abarcar una historia humana más amplia identificándose con las luchas de las sociedades indígenas, es muy impresionante. En 1881 empezó a elaborar una enorme cronología de la historia mundial, que llegó a tener 1.700 páginas impresas. Holleman, Clark y yo encontramos que el tratamiento de Marx de las relaciones de propiedad argelinas y la expropiación colonial, basado en la investigación de Maxim

*En su crítica ecológica, su antropología y su enfoque de la historia mundial, así como en su crítica de la economía política, Marx superó así la visión prometeica, lineal y eurocéntrica, insistiendo de este modo en la necesidad de un futuro revolucionario para toda la humanidad.*

Kovalevsky, es profundo, en particular la conclusión de Marx: "Irán al estrago y a la ruina SIN UN MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO". En nuestra opinión, este análisis encajaba con el enfoque crítico de Marx sobre la expropiación de la tierra, la naturaleza y los cuerpos humanos -la fractura corporal- como constituyentes de la base original del capitalismo, vinculándose a la perspectiva

histórica y ecológica más amplia de Marx. En nuestro artículo argumentamos que aquí encontramos en Marx el comienzo de "una alteridad revolucionaria del reconocimiento" similar a la de Franz Fanon. En su crítica ecológica, su antropología y su enfoque de la historia mundial, así como en su crítica de la economía política, Marx superó así la visión prometeica, lineal y eurocéntrica, insistiendo de este modo en la necesidad de un futuro revolucionario para toda la humanidad.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica de Marx al Humanismo de la Ilustración: Una Perspectiva Ecológica Revolucionaria](#)
- John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y la Dialéctica de la Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal (entrevista): [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)



- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **John Bellamy Foster** es director de Monthly Review y profesor emérito de Sociología en la Universidad de Oregón. **Roberto Andrés** es periodista medioambiental afincado en Buenos Aires y ex redactor de ecología y medio ambiente en La Izquierda Diario. Es autor de La geología Antropoceno: Investigación, genealogía y controversia sobre el impacto humano contemporáneo en el ambiente global (Agencia de Información Iberoamericana, 2022). Esta es una versión adaptada de una entrevista publicada en Jacobin América Latina el 5 de mayo de 2022.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en septiembre de 2022.
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster y Roberto Andrés: Diez preguntas sobre Marx: más de veinte años después de la ecología de Marx — La Alianza Global Jus Semper, mayo de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Ecología, Marxismo, Ecología marxista, Filosofía, Economía política, Democracia, Lugares: Global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)